

4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Hacer oraciones dirigidas directamente al Señor. Dirigirse al Padre, a Jesús o al Espíritu Santo. Hablar con él, contarle, decirle lo que uno quiere o siente.

“Padre, Hijo y Espíritu Santo, ayúdanos trabajar por el Reino”.

5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: ¿Qué puedes hacer en concreto esta semana en tu familia para mostrar el amor que Dios nos tiene?

Llevamos una “palabra”. Puede ser un versículo o una frase del texto. Tratar de tenerla en cuenta y buscar un momento cada día para recordarla y tener un tiempo de oración donde volver a conversarla con el Señor.

6. Oración final.

Padre, Hijo y Espíritu Santo, queremos vivir una fe activa y trabajar por el Reino. Padre, te hemos conocido a través de Jesús. El nos mostró tu rostro y tú proyecto, el Reino. Tu Espíritu nos da la fuerza para vivir como Jesús. Aumenta y fortalece nuestra Fe, anima nuestra Esperanza, compromete nuestro Amor en el servicio por la vida, la paz y la justicia,

para que hagamos de nuestra sociedad un mundo de hermanos y hermanas.

Padre Nuestro, que estás en el cielo... AMÉN.

**FIESTA DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD -CICLO A-
Juan 3, 16-18**



1. Oración Inicial.

Ven Espíritu Santo. Danos la gracia de acoger la Palabra viva de Dios. Ilumínanos con tu luz, abre nuestra inteligencia y nuestros corazones para comprenderla. Danos la voluntad, el valor y la gracia necesaria para ponerla en práctica en nuestras vidas. AMÉN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", n° 117 o "Ilumíname, Señor" n° 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: Los pocos versículos del texto de hoy forman parte de una reflexión del evangelista Juan (Jn 3,16-21), en la que explica a su comunidad de finales del primer siglo el significado del diálogo entre Jesús y Nicodemo (Jn 3,1-5). En este diálogo, Nicodemo no consigue comprender el pensamiento de Jesús. Y lo mismo sucedía a la comunidad. Algunos de ellos, prisioneros de los criterios del pasado, no entendían la novedad que Jesús había traído. Nuestro texto (3,16-18) es una ayuda para superar esta dificultad. Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: **Juan 3, 16-18**. Hacer una lectura atenta, pausada y reflexiva. Tratar de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante. Hacemos un tiempo de silencio, para que la Palabra de Dios pueda entrar en nosotros e iluminar nuestra vida. Luego cantamos: "Tu Palabra me Da Vida". Leemos otra vez el texto bíblico.
- d) ¿Qué dice el texto?

- 1) Cada uno dice el versículo o parte del texto que le llegó más.
- 2) ¿Cuáles son las palabras claves que se encuentran en este texto tan breve?
- 3) ¿Cómo mostró Dios su amor al mundo?
- 4) ¿Por qué Dios envió a su Hijo al mundo? ¿Cuál es su misión?
- 5) ¿Qué pasa a quién cree o no cree en este amor?
- 6) Leemos la hoja “Para profundizar más”.

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

(No es necesario responder a cada pregunta. Seleccionar las más significativas para el grupo. Lo importante es conocer y profundizar el texto, reflexionarlo y aplicarlo a nuestra vida.)

- a) *“Tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo único...”* ¿Cómo expresar y transmitir a los demás el amor que Dios nos tiene? ¿Cómo colaborar en la construcción de su Reino?
- b) ¿Cómo experimentamos o sentimos a Dios en nuestras vidas y en nuestra comunidad?
- c) Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para condenarlo, sino para salvarlo; quien cree en él experimenta la verdadera salvación: ¿Cómo podemos comunicar esta buena noticia a la gente?
- d) Las comunidades brasileñas hicieron famoso el refrán: *“La santísima Trinidad es la mejor comunidad”*. Comentar.
- e) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer para que se haga realidad?